

**TRANSGRESIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA Y
PATRONES TRADICIONALES DE SEXISMO EN UNA COMUNIDAD DE HABLA
VERNÁCULA**

BELEN ZAPATA

UNIVERSIDAD DE MURCIA

Abstract. The unexpected patterns of nonstandard sociolinguistic behaviour by a female former President of the Government of Murcia (Spain) during the mid 1990s were analysed quantitatively and qualitatively by Hernández-Campoy & Cutillas-Espinosa (2010, 2012, 2013) and Cutillas-Espinosa, Hernández-Campoy & Schilling-Estes (2010). Diagnosing it as a case of Speaker Design (see Coupland 2001, 2007; or Bell 2014), they concluded that with the use and hyper-use of Murcian dialect features the President was not shifting her speech in reaction to formality, or even in accommodation to the many Murcians in her audience, but to purposely project an image upon her local constituency. She was deliberately designing her local speech to project an image that should stress her Murcian identity as well as her socialist ideals by strategically establishing the association of, on the one hand, the Murcian dialect with regional identity, local working class and progressive ideas, and, on the other hand, of the standard (Castilian Spanish) with conservative ideas and the accent of privileged social classes (the bourgeoisie). With this instrumentalisation of vernacularity in publicly broadcast political speech, stylistic variation is creatively and strategically used to identity creation and projection.

Yet in solely focussing on the social psychology of this speaker, these authors disregarded that of the Murcian speech community –whose vernacular variety is stigmatised and has covert prestige (see Jiménez-Cano 2001)–, as well as their reaction. Therefore, the aim of the present paper is to complementarily explore the sociolinguistic attitudes and value judgements of this local speech community towards this speaker. Even though the President might have designed her political speech to appeal to her voters, evidence suggests that she did not appeal to the Murcian public in general, as her dialectal speech caused quite a bit of controversy and debate. She clearly violated expectations not only for occupation and social class but also for gender, since it has been shown, at least in the industrialised Western world, that women’s speech tends more standard than that of men (see Trudgill 1972): while working class (non-standard) speech seems to have connotations of masculinity because of its association with the roughness and toughness of the vernacular world and culture stereotypically, and often considered to be desirable masculine attributes, it is, contrarily, not considered to be desirable feminine characteristics, where refinement and sophistication are much conventionally preferred (see Coupland & Jaworski 2009). The sexism still pervading a local speech community in the 1990s and the connotations of masculinity associated with working-class speech contributed to generate a hostile atmosphere against a female non-standard-speaking citizen standing as President of Government.

Keywords: *Sociolinguistics, Language and Gender, style-shifting, sociolinguistic patterns, covert prestige, language attitudes, non-standardness, vernacularity*

1. Introducción: marco teórico

1.1. *Estilo en Sociolingüística*

Desde su desarrollo en la década de 1960, la Sociolingüística ha sido capaz de explicar la variabilidad en el lenguaje a través de la investigación de las relaciones entre lenguaje y sociedad, correlacionando factores extralingüísticos (variables socio-demográficas y/o contextuales) junto con elementos intralingüísticos. Con la obtención de patrones regulares de variación sociolingüística, diferentes estudios empíricos han demostrado que la variación libre de Bloomfield no existe ya que la variación lingüística no es en absoluto libre, sino que se encuentra condicionada por factores sociales y/o situacionales. La manera en la que los hablantes producen el lenguaje varía dependiendo de su clase social, edad, sexo, relaciones sociales o etnicidad, así como del contexto de la situación (formal o informal). Desde el punto de vista del estatus social, el uso de variantes lingüísticas está condicionado por la clase social, de forma que, si una variable lingüística refleja una estratificación social, algunas variables se usan más frecuentemente por el grupo social más elevado, menos frecuentemente por los intermedios, y aún menos frecuentemente por los más bajos y viceversa. El sexo del hablante es otro parámetro extralingüístico en el que las diferencias lingüísticas se encuentran correlacionadas, dado que “en igualdad de circunstancias, las mujeres tienden por término medio a utilizar variantes de mayor estatus que los hombres” (Chambers y Trudgill 1980: 72). También se ha demostrado que la diferenciación de edad se refleja de la misma manera en el discurso del hablante. Otras variables sociales, tales como las relaciones sociales, etnicidad, religión, etc. se encuentran asimismo correlacionadas significativamente con las variables lingüísticas.

Además, se ha comprobado que la variabilidad no solo constituye una diferencia entre clases sociales y producción del lenguaje, sino también entre diferentes producciones del lenguaje por las mismas clases sociales dependiendo del contexto situacional. Labov (1966) cuantificó la variación estilística en su estudio en la ciudad de Nueva York y encontró que los hablantes de todas las clases sociales modifican su pronunciación siguiendo el mismo patrón: aumentan el porcentaje de formas de alto estatus en su discurso cuando el contexto estilístico se vuelve más y más formal, y disminuyen su presencia en contextos más informales. Por consiguiente, el estilo desempeña un papel central en dicha correlación que condiciona la variación sociolingüística, teniendo en cuenta que la variación *estilística* es un componente fundamental junto con la variación *lingüística* y la variación *social*, proporcionando la distinción entre variación intra-hablante (estilística) y variación inter-hablante (social). De hecho, su variabilidad ha sido sistemáticamente observada con el fin de demostrar su función crucial para detectar y comprender distintos fenómenos tales como el cambio lingüístico en curso (véase Labov 1966). Sin embargo, según Macaulay (1999), la variación estilística en Sociolingüística se ha tratado como un simple parámetro de contexto, siendo restringido al estudio de las diferentes variedades de la lengua producidas por diferentes grados de formalidad en situaciones particulares y con interlocutores particulares (Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa 2007).

Diferentes modelos teóricos con distintas perspectivas han abordado el fenómeno de variación estilística, ya sea como motivaciones reactivas (responsivas) o proactivas (iniciativas) en la acción del hablante: Atención al Discurso, Diseño de Audiencia, Diseño de Guión, y Diseño de Hablante. El Modelo de Atención al Discurso fue desarrollado por Labov (1966) y ha sido adoptado por la mayoría de los estudios variacionistas desde la década de los sesenta hasta la actualidad. Este enfoque considera al estilo como un reflejo de la atención del hablante a su propio discurso y utiliza al interlocutor, tema y/o contexto de la

conversación como factores que condicionan la variedad lingüística o variantes (estándar/no estándar) para ser empleados en una situación determinada (formal/informal). El Modelo de Diseño de Audiencia sugerido por Bell (1984) afirma que las personas modifican su discurso en variación estilística normalmente como respuesta a los miembros de la audiencia, y no según la atención prestada al habla. De este modo, los hablantes normalmente se acomodan (o no) a una audiencia presente o ausente. El Modelo de Diseño de Guión propuesto por Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa (2007), se da especialmente en el contexto de los medios de comunicación, y complementa la teoría de Bell destacando el uso de una voz profesional que sigue estrictamente una política lingüística prefijada por condicionantes de índole estructural. Más recientemente, el Modelo de Diseño del Hablante desarrollado por Coupland (1985, 2007) supone un planteamiento basado en enfoques socio-constructivistas, al sugerir que las personas toman decisiones estilísticas deliberadamente para la construcción de una identidad y para proyectar una imagen en particular. En cuanto al hecho de que la variación estilística se utiliza en acciones discursivas interactivas, los enfoques constructivistas han demostrado que se realizan elecciones estilísticas estratégicas, personales e incluso inesperadas para lograr diferentes objetivos. Los dos escenarios más comunes donde se lleva a cabo esta estrategia son principalmente en los discursos políticos y los medios de comunicación, en los que la variación estilística se usa para obtener y mantener seguidores en política, así como para crear una identidad y un posicionamiento social en los medios de comunicación.

1.2. *Lenguaje y Género*

El estudio de las relaciones entre lenguaje y género ha sido una de las áreas de investigación sociolingüística más tratadas en los últimos cincuenta años. Según Klann-Delius (2005: 1564):

Las suposiciones básicas de todos estos estudios son auténticamente sociolingüísticas, afirmando que a) con respecto a sus propiedades estructurales y sus usos regidos por reglas, el lenguaje tiene que ser concebido como un producto de la cooperación entre individuos socializados como miembros de sociedades, que a su vez influye en la forma en que las personas piensan acerca de sí mismos y el mundo; b) los miembros de la sociedad, así como la socialización difiere para hombres y mujeres debido a las diferencias en la organización del trabajo y las diferentes interpretaciones que las sociedades han desarrollado para la diferencia biológica de los sexos.

Según Trudgill (1985: ix), esta área de investigación sociolingüística ha sido objeto de controversia como resultado de las susceptibilidades propias de sus contenidos tan provocativos:

... gran parte del aumento de interés por el tema se ha relacionado con el crecimiento actual del movimiento feminista, y una creciente conciencia correspondiente a fenómenos tales como el sexismo y estereotipos sexuales. Estudios de lenguaje y sexo se han centrado en una serie de diferentes cuestiones, entre ellos el sexismo en el lenguaje, pero también incluyendo las diferencias en el uso del lenguaje y estrategias conversacionales por parte de hombres y mujeres, así como diferencias de dialecto y acento de corte mayormente cuantitativo.

Desde la década de los años setenta numerosas publicaciones científicas y controvertidos debates han tratado el tema del género y en qué medida determina el uso del lenguaje en hombres y mujeres. En estos estudios científicos subyace una justificación sociolingüística, llegando a la conclusión de que el distinto uso de lenguaje según género ha sido incorporado en su estructura a través de su desarrollo histórico (Klann-Delius 2005: 1564).

Es evidente que el sistema de la lengua se ve influenciado por las diferencias de género (que no es totalmente neutro) y estas diferencias varían ampliamente de una cultura a otra.

Algunas reflexiones basadas en lenguajes de la cultura occidental han sido investigadas con el fin de probar esta afirmación, como el género gramatical, los medios lingüísticos de referencia y propiedades del sistema léxico personal. Las relaciones entre el género, la estructura lingüística, el léxico, el uso del lenguaje, la adquisición del lenguaje, y el dialecto, así como el acento han sido por lo general los temas más explorados habitualmente en este campo. Si bien muchos de estos estudios han resaltado las variedades del lenguaje diferenciadas por sexo (las diferencias de género en el uso de rasgos lingüísticos), otros, sin embargo, se han centrado en investigar la forma en la que el lenguaje no sólo refleja, sino también ayuda a mantener las imágenes estereotipadas de los sexos y las actitudes sociales hacia las mujeres y los hombres, y las diferencias de género en el uso de estrategias conversacionales, así como el sexismo en el lenguaje (véase Hernández-Campoy 2009).

1.3. *La Psicología Social del Lenguaje*

La Psicología Social del Lenguaje entiende los comportamientos lingüísticos como una caracterización condicionada por cómo los hablantes y los oyentes se construyen a sí mismos, y cómo recíprocamente negocian su percepción de las circunstancias en las que creen encontrarse (Clark y Wilkes-Gibbs 1986; Giles y Fortman 2005). Más concretamente, explora la forma en que los individuos son conscientes del diseño de su propia realidad socio-psicológica. Las técnicas comunicativas de los hablantes utilizadas en la gestión y el fortalecimiento de las relaciones interpersonales son el centro de atención de estos investigadores. De hecho, su objetivo es abarcar un ámbito más amplio de conductas lingüísticas percibidas y reales así como la interdependencia de hablantes y oyente, haciendo hincapié en la importancia de las identidades sociales que subrayan la importante función de factores tales como la pertenencia al grupo y la identidad personal de los individuos en sistemas societarios.

Ciertamente, bajo estas premisas, un aspecto importante de la compleja psicología social de las comunidades de habla a tener en cuenta es precisamente la respuesta intelectual y emocional de los miembros de la sociedad a las lenguas y variedades de su entorno social (Hernández-Campoy 1993). Por esta razón, en Sociolingüística, la Psicología Social del Lenguaje estudia las actitudes frente a las variedades lingüísticas. En este sentido, al tratarse de término utilizado para explicar el comportamiento humano, la actitud constituye un tema común de estudio para muchos otros campos, además de la psicología y la sociología (véase Lasagabaster 2004). Por otra parte, las actitudes tienen un referente que puede ser específico y tangible o intangible y abstracto. Así, los estudios actuales bajo este enfoque se centran en su aspecto psicológico más que en el físico, lo que hace imposible estudiar las actitudes de una manera objetiva y directa y por lo tanto observarlas y medirlas con precisión. Además, según Morgan (1993: 71), las actitudes están influenciadas por tres factores diferentes: “la cultura nacional, los grupos sociales a los que se enfrenta un individuo, y el temperamento del individuo en términos de flexibilidad y capacidad de adaptación”.

Actitud y comportamiento están muy relacionados, ya que la actitud se muestra en la forma de comportamiento en un contexto social. Pero, la actitud no es un comportamiento, sino más bien una especie de preparación para el comportamiento, es decir, una predisposición a responder de una manera particular al objeto de actitud (Oskamp 1991). Según Augoustinos y Warren (1995: 18-19) “las funciones de las actitudes no son sólo individuales sino también sociales”. De este modo, se hace evidente que el lenguaje y la actitud se encuentran extremadamente conectados. Por consiguiente, las investigaciones en el campo de la Sociolingüística han insistido en las últimas décadas en el estudio de las actitudes, ya que, como Baker (1992) señala, las actitudes permiten a los sociolingüistas cuantificar la estima y la vitalidad de una variedad lingüística o forma. De hecho, la tercera

fase del modelo sociolingüístico de cambio lingüístico de Labov (1972) se constituye precisamente por la evaluación de actitud de una determinada variedad o forma lingüística (véase también Garrett, Coupland y Williams 2003).

2. Objetivos

Los patrones imprevistos de comportamiento sociolingüístico no estándar de una ex presidenta del Gobierno de Murcia (España) durante mediados de la década de 1990, fueron analizados cuantitativa y cualitativamente por Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa (2010, 2013) y Cutillas-Espinosa, Hernández-Campoy y Schilling-Estes (2010). Diagnosticado como un caso de Diseño de Hablante (véase Coupland 2001, 2007, o de Bell 2014), los autores concluyeron que con el uso e híper-uso del dialecto murciano la Presidente no estaba cambiando su discurso en reacción a la formalidad, o incluso como acomodación la audiencia murciana, sino con el propósito de proyectar una imagen sobre su electorado local. La presidenta estaba diseñando deliberadamente su habla local para proyectar una imagen que debería destacar su identidad murciana, así como sus ideales socialistas mediante el establecimiento de la asociación estratégica de, por un lado, el dialecto murciano con la identidad regional, la clase obrera local y las ideas progresistas, y, por otro lado, del estándar (castellano español) con las ideas conservadoras y el acento de las clases sociales privilegiadas (la burguesía). Con esta instrumentalización del habla vernácula en el discurso político transmitido públicamente, la variación estilística se utiliza de forma creativa y estratégica en la creación y proyección de una determinada identidad. A pesar de que la Presidenta podría haber diseñado su discurso político para atraer al electorado murciano en general, la evidencia sugiere que no fue así, ya que su discurso dialectal causó gran polémica y debate. Ella claramente rompió con las expectativas no solo de profesión y clase social, sino también de género (véase Trudgill 1972).

Sin embargo, estos autores se centran principalmente en la psicología social de esta hablante, ignorando la propia de la comunidad de habla murciana –cuya variedad vernácula está estigmatizada y tiene prestigio encubierto (véase Jiménez-Cano 2001)–, así como la naturaleza de su reacción hacia la ex presidenta de Murcia. Por lo tanto, el objetivo del presente estudio es explorar complementariamente las actitudes sociolingüísticas y juicios de valor de esta comunidad lingüística local hacia esta hablante: si Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa (2010, 2013) se centraron en la psicología social de su informante (la ex presidenta), nuestro objetivo es explorar la de su comunidad local donde ocurrieron los hechos y cuando se juzgó su comportamiento sociolingüístico, basando nuestros análisis y conclusiones en aspectos de lenguaje y género.

3. Metodología

La Sociolingüística es un producto multidisciplinar de la antropología, la etnografía, la sociología y la dialectología, condicionándola tanto teórica como metodológicamente (véase Figueroa 1995). De este modo, tanto métodos cuantitativos como cualitativos se han utilizado en la investigación sociolingüística. Sin embargo, una característica común en estos estudios es que su objeto de estudio es el análisis de datos recogidos empíricamente (observación) en lugar de datos creados intuitivamente (introspección). Por esta razón, Labov (1972) distingue entre la *lingüística de sillón* tradicional, que es el estudio introspectivo de la lengua, y la *lingüística del mundo real*, que es el trabajo empírico sobre el lenguaje hablado por la gente común en su contexto social en la vida cotidiana (véase Hernández-Campoy y Almeida 2005).

Dada su perspectiva crítica, nuestro estudio sigue un enfoque cualitativo tratando de proporcionar al estudio realizado por Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa (2010, 2013) una explicación complementaria en cuanto a la comunidad de habla desde el punto de vista de la Psicología Social de la Lengua y Lengua y Género.

4. Estudio revisado: diseño de hablante

Los patrones imprevistos de comportamiento sociolingüístico no estándar de la expresidenta del Gobierno de Murcia (España) durante mediados de la década de 1990 fueron analizados cuantitativa y cualitativamente por Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa (2010, 2013) y Cutillas-Espinosa, Hernández-Campoy y Schilling-Estes (2010). Estos autores descubrieron que la elección de una variedad estándar o no estándar puede ser parte de una estrategia de diseño del hablante para construir, así como proyectar una identidad y una imagen propia, determinando así un comportamiento sociolingüístico. En este caso, la elección del dialecto, y en particular de la variedad local, inevitablemente asociada a los valores autóctonos de la comunidad, puede ser utilizada deliberadamente por razones estratégicas en los medios de comunicación.

Estos autores analizaron el discurso de 32 informantes distinguiendo cinco grupos: Grupo 1 (la ex presidenta); Grupo 2 (3 mujeres políticas murcianas); Grupo 3 (12 políticos murcianos); Grupo 4 (8 murcianos no políticos); y Grupo 5 (8 políticos no murcianos de zonas del norte de España –hablantes del estándar). Las variables analizadas fueron características consonánticas tratando de ser lingüística y sociolingüísticamente representativas del dialecto local, tanto a nivel nacional como regional en España: eliminación de la /s/ postvocálica al final de palabra, eliminación de la /r/ postvocálica al final de palabra, eliminación de la /l/ postvocálica al final de palabra, eliminación de la /d/ intervocálica en los participios pasados (-ado/-ido), eliminación de la /r/ intervocálica en la preposición *para*, asimilación de la /s/ postvocálica en mitad de palabra, otras asimilaciones consonánticas regresivas de grupos consonánticos y permutación consonántica.

Entre los hombres y las mujeres analizados que se dedican a la política en la Región de Murcia (véase Figura 1), la expresidenta no muestra los mismos niveles de uso elevado de características estándares que el resto de las mujeres políticas. En cambio, sí tiene puntuaciones más bajas que cualesquiera de los otros grupos (49,4%), incluidos los hombres políticos e incluso no políticos de los grupos de clase social baja. Los no políticos se encuentran próximos al estándar (62,3%), seguidos por los hombres políticos de Murcia (75,4%), las mujeres políticas murcianas (81%) y los políticos no murcianos, que son casi completamente estándar (99,5%). Por lo tanto, la expresidenta rompe las expectativas no sólo de profesión, clase social y estilo, sino también de género, condición en la que estamos de acuerdo con los estudios sociolingüísticos que describen generalmente el habla de las mujeres como más estándar que la de los hombres.

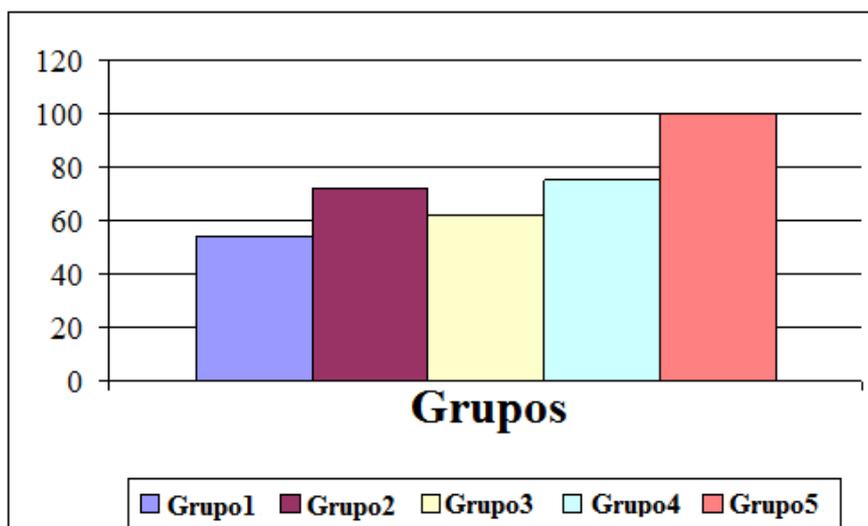


Figura 1: Resultados por grupos (fuente: Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa 2010)

De hecho, una comparación con las cifras obtenidas de otras mujeres políticas murcianas (Tabla 1) mostró que otras dos mujeres políticas más progresistas, informantes 1 y 2 –también miembros del Partido Socialista (PSOE)– obtuvieron puntuaciones más bajas para las variantes estándares (68%, 88,2%) que la otra mujer (informante 3), miembro del partido conservador (Partido Popular), que muestra un uso del estándar casi absoluto (98,9%). Con todo, sus resultados no fueron tan radicalmente bajos como los de la ex presidenta (49,4%).

| Variable | Periodo: 1990-2000 | | | | |
|---|-------------------------|--------------|--------------|------------|----------------------|
| | Grupo 2 (3 informantes) | | | | Grupo 1 (Presidenta) |
| | Informante 1 | Informante 2 | Informante 3 | Total | |
| Retención de /r/ postvocálica al final de palabra | 100% | 100% | 100% | 100% | 85% |
| | 30/30 | 18/18 | 24/24 | 72/72 | 194/228 |
| Retención de /l/ postvocálica al final de palabra | 100% | 100% | 100% | 100% | 74% |
| | 35/35 | 5/5 | 9/9 | 49/49 | 94/127 |
| Retención de /r/ intervocálica (para) | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |
| | 3/3 | 2/2 | 2/2 | 7/7 | 22/22 |
| No permutación consonántica | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |
| | 65/65 | 23/23 | 33/33 | 121/121 | 385/385 |
| Retención de /d/ intervocálica | 60% | 40% | 100% | 75.59% | 84.2% |
| | 12/20 | 2/5 | 20/20 | 34/45 | 85/101 |
| Retención de /s/ postvocálica al final de palabra | 52.3% | 86.5% | 100% | 75.8% | 7.1% |
| | 45/86 | 32/37 | 67/67 | 144/190 | 36/506 |
| No asimilación de /s/ postvocálica a mitad de palabra | 34% | 85.7% | 100% | 57.1% | 5.6% |
| | 15/44 | 6/7 | 19/19 | 40/70 | 9/162 |
| No asimilación consonántica | 28.1% | 40% | 84.6% | 44% | 6.8% |
| | 9/32 | 2/5 | 11/13 | 22/50 | 11/162 |
| TOTAL | 68% | 88.2% | 98.9% | 81% | 49.4% |
| | 214/315 | 90/102 | 185/187 | 489/604 | 836/1693 |

Tabla 1: Contraste de Mujeres Políticas: Grupo 1 – Grupo 2 (fuente: Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa 2010).

| Variable | -Formal | | | +Formal | | | | Total |
|---|-----------------|----------------------|----------|---------------------------|---------------------------|---------------------------|----------|---------|
| | Entrevista 1995 | Rueda de Prensa 1995 | Subtotal | Discurso Investidura 1993 | Debate Parlamentario 1994 | Debate Parlamentario 1996 | Subtotal | |
| Retención de /r/ postvocálica al final de palabra | 100% | 97.7% | 98.7% | 95% | 11.8% | 100% | 78.3% | 85% |
| | 33/33 | 42/43 | 75/76 | 56/59 | 4/34 | 59/59 | 119/152 | 194/228 |
| Retención de /l/ postvocálica al final de palabra | 100% | 100% | 100% | 8.8% | 96.8% | 96.4% | 64.5% | 74% |
| | 18/18 | 16/16 | 34/34 | 3/34 | 30/31 | 27/28 | 60/93 | 94/127 |
| Retención de /r/ intervocálica (para) | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |
| | 4/4 | 4/4 | 8/8 | 7/7 | 5/5 | 2/2 | 14/14 | 22/22 |
| No permutación consonántica | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |
| | 51/51 | 58/58 | 109/109 | 87/87 | 103/103 | 86/86 | 276/276 | 385/385 |
| Retención de /d/ intervocálica | 72% | 75% | 73.2% | 100% | 84.8% | 100% | 91.7% | 84.2% |
| | 18/25 | 12/16 | 30/41 | 19/19 | 28/33 | 8/8 | 55/60 | 85/101 |
| Retención de /s/ postvocálica al final de palabra | 7.5% | 12% | 9.7% | 8.3% | 3.7% | 4% | 5.8% | 7.1% |
| | 7/93 | 10/83 | 17/176 | 12/145 | 4/109 | 3/76 | 19/330 | 36/506 |
| No asimilación de /s/ postvocálica a mitad de palabra | 12.5% | 0% | 3.6% | 10.7% | 0% | 3.3% | 6.5% | 5.6% |
| | 2/16 | 0/39 | 2/55 | 6/56 | 0/21 | 1/30 | 7/107 | 9/162 |
| No asimilación consonántica | 21.7% | 5.9% | 15% | 0% | 4.2% | 9.7% | 4.1% | 6.8% |
| | 5/23 | 1/17 | 6/40 | 0/43 | 2/48 | 3/31 | 5/122 | 11/162 |

| | | | | | | | | |
|-------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|----------|----------|
| TOTAL | 52.5% | 51.8% | 52.1% | 42.2% | 45.8% | 59% | 48.1% | 49.4% |
| | 138/263 | 143/276 | 281/539 | 190/450 | 176/384 | 189/320 | 555/1154 | 836/1693 |

Tabla 2: Resultados de la Presidenta (María Antonia Martínez): Grupo 1 (fuente: Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa 2010).

El análisis de la variación intra-hablante del habla de la presidenta ofreció algunos resultados sorprendentes. Como vemos en la Tabla 2, contradictoriamente, se muestran niveles de uso superiores, en lugar de inferiores, de las características del dialecto murciano en contextos políticos formales frente a otros relativamente menos formales (52,1%/48,1%). Paradójicamente, su discurso público menos estándar tiene lugar en el contexto más formal posible: su discurso de investidura, donde sus niveles de uso de características estándares son sólo del 42,2%.

Diagnosticado como un caso de Diseño de Hablante (ver Coupland 2001, 2007, o de Bell 2014), los autores concluyeron que con el uso e híper-uso del dialecto murciano, la Presidenta no estaba cambiando su habla en reacción a la formalidad, o incluso en acomodación a su audiencia murciana, sino con el propósito de proyectar una imagen sobre su electorado local. La Presidenta estaba diseñando deliberadamente su habla local para proyectar una imagen que destacaría su identidad murciana, así como sus ideales socialistas mediante el establecimiento de la asociación estratégica de, por un lado, el dialecto murciano con la identidad regional, la clase obrera local e ideas progresistas, y, por otro lado, del estándar (castellano estándar) con ideas conservadoras y el acento de las clases sociales privilegiadas (la burguesía murciana). Con esta instrumentalización del habla vernácula en el discurso político transmitido públicamente, la variación estilística se utiliza de forma creativa y estratégica para la creación y proyección de una identidad determinada. Sin embargo, este comportamiento sociolingüístico de la expresidenta de Murcia causó gran controversia, tanto en la prensa local (*La Verdad* y *La Opinión*) como en la prensa nacional (*El País*):

1. El cronista sólo está en condiciones de comentar – al menos por ahora – su forma de hablar. No me refiero a lo que dice sino a cómo lo dice. Matoña se expresa *en murciano* [...] Deja abiertas las vocales finales, como corresponde a las gentes de la vega. [...] Cuando salga de la Región para dirigirse a las instancias políticas madrileñas, no tendrá que identificarse. Nada más oírlo, dirán: «Es la de Murcia». [...] ¿Y eso es bueno o malo? Pues, ¿qué quiere que le diga? Ni bueno, ni malo, sino todo lo contrario. *La Verdad*, página 4 (21-04-1993).
2. Sus dos hijos [...] serían los primeros que se sorprenderían si vieran a María Antonia Martínez vestida de huertana; y lo es, que conste, en el acento duro, en la devoción por el arroz con verduras y en el gusto por no andarse por las ramas. *La Verdad*, página 5 (21-04-1993).
3. ¿Es malo o no es malo no pronunciar las eses? La pregunta se la hizo la presidenta a tres insignes catedráticos expertos en materia lingüística: Díez de Revenga, Trives y Muñoz Cortés, y produjo un animado debate entre ellos. Revenga era partidario de que la presidenta siga hablando como habla, “del mismo modo que Felipe González tampoco evita el ceceo”; Muñoz Cortés, sin embargo, apuntó que debía hacer un esfuerzo para mejorar la pronunciación, y Trives quitó importancia al asunto afirmando que “la norma es para la escritura, no para el habla”. *La Opinión*, página 8 (26-02-1994).
4. “... hace gala de su murcianismo en cuanto tiene ocasión, la fidelidad a tus orígenes, tus señas de identidad, lo que alguno de tus ex consejeros consideró acento de palurda”. *La Opinión*, página 2 (11-03-1994).
5. “No echa gusto a *ná*, le faltan tablas”, dicen quienes han seguido su trayectoria, que responde al perfil de una mujer hecha a sí misma desde la huerta, como delata su acento: abre la boca al final de las palabras en vocal”. *El País*, página 22 (23-05-1995).
6. Contras: Escasas dotes oratorias para transmitir con nitidez su mensaje. *La Verdad*, página 7 (29-04-1993).

Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa (2010) explicaron esta controversia atendiendo a la particular situación sociolingüística de la variedad murciana en Murcia, un contexto de prestigio encubierto paradigmático. Sociolingüísticamente, el murciano se ha asociado tradicionalmente con el mundo vernáculo de los agricultores que trabajan en las fértiles vegas del río Segura. De esta forma, el dialecto está estereotipado como ‘el habla de la huerta’, con connotaciones rurales, y de ‘mal habla’ en términos de corrección, incluso para los propios murcianos (véanse Sánchez-López 2004, y Muñoz-Valero 2012), acomodándose al estándar en situaciones de contacto con éste. Generalmente, el uso del murciano se considera inadecuado en contextos formales y por personas en posiciones de liderazgo, tales como políticos. Pero, al mismo tiempo, este acento conlleva prestigio encubierto (véase Jiménez-Cano 2001) y está asociado con la identidad local de Murcia, así como con gente trabajadora, franca, y cercana, lo que hace que los murcianos no lo abandonen. Esto es lo que Jiménez Cano (2001) considera como un caso de esquizofrenia lingüística: los murcianos tienen una relación de amor-odio con su variedad local: por un lado, el acento murciano es ‘basto’, rural, incluso ‘feo’, pero, por otro lado, es inevitable y afectivamente su acento nativo, lo que constituye, según Labov (1966), una situación de inseguridad lingüística entre hablantes locales con una gran situación de doble conciencia, debido a un complejo de inferioridad lingüística.

Estos extractos de la prensa local y nacional, ilustran la ‘esquizofrenia lingüística’ de los hablantes de Murcia a través de los periodistas locales, ya que la severa crítica contra el uso del acento murciano se suma a las sugerencias de que esta variedad no debe ser rechazada por completo. Por ejemplo, en los extractos (1) y (3), vemos que los expertos locales debaten la cuestión de si la presidenta debe utilizar el habla dialectal en el discurso político y no simplemente suponer que no debería. Del mismo modo, el autor del fragmento (2) parece dividido entre si su uso del habla dialectal es bueno porque transmite franqueza o si es menos apropiado debido a sus connotaciones rurales; mientras que en el extracto (4) hay un claro conflicto entre el valor positivo de permanecer fiel a los orígenes de uno mismo y la negatividad de mantener un acento de ‘paleta/pueblerina’. En general, sin embargo, la opinión de los medios es más bien negativa, como se evidencia con mayor intensidad en los extractos (5) y (6) (véase Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa 2013).

5. Análisis e interpretación

Como análisis complementario al ofrecido por estos autores, en este estudio se llevará a cabo un análisis más preciso y completo de la variedad vernácula de la comunidad de habla murciana –que se encuentra estigmatizada y tiene prestigio encubierto–, así como de la naturaleza de su reacción hacia el comportamiento sociolingüístico de la Presidenta.

5.1. El Hablante y la Comunidad de Habla

A pesar de las opiniones positivas de los murcianos sobre su dialecto como un símbolo de su identidad regional, éstos reconocen que tiene connotaciones negativas y su uso se ve inapropiado en contextos formales, y especialmente en altos círculos sociales o con posiciones de liderazgo más prestigiosas.

Desde el punto de vista de la pronunciación, a diferencia de las variedades del inglés británico y el RP (véanse Trudgill 1975, 1983a, 1983b, 1990), por ejemplo, los patrones de prestigio en los acentos españoles no se pueden representar con una pirámide sociolingüística ya que el castellano no es un acento social (Hernández-Campoy y Villena-Ponsoda 2009). Existe sin embargo, una relación entre la variedad de prestigio (castellano) y una región en particular (Castilla la Vieja). Por lo tanto, a diferencia del RP, el castellano estándar delata un

origen regional, y puede darse el caso en el que un hablante de clase social más baja de Castilla la Vieja hable de forma más estándar que una persona de Murcia de una clase social elevada, al ser esta región una zona de habla no estándar.

En el caso de Murcia, su acento no estándar tiene prestigio encubierto y conlleva connotaciones de ruralidad. Por esta razón, los hablantes murcianos tiende a acomodarse en situaciones de contacto con el estándar. De hecho, en su estudio del habla de un locutor de radio y su audiencia, Cutillas-Espinosa y Hernández-Campoy (2007) encontraron divergencias entre la pronunciación del presentador, de habla más estándar, y la de la audiencia, de habla eminentemente no estándar, contradiciendo así la Teoría del Diseño de Audiencia de Bell (Bell 1982, 1984). Encontraron que, mientras que la audiencia tiende a ser menos estándar (sólo el 13%), el presentador de radio, por el contrario, utiliza variantes más propias del estándar castellano (92%) para todas las variables transmitidas (véase Figura 2).

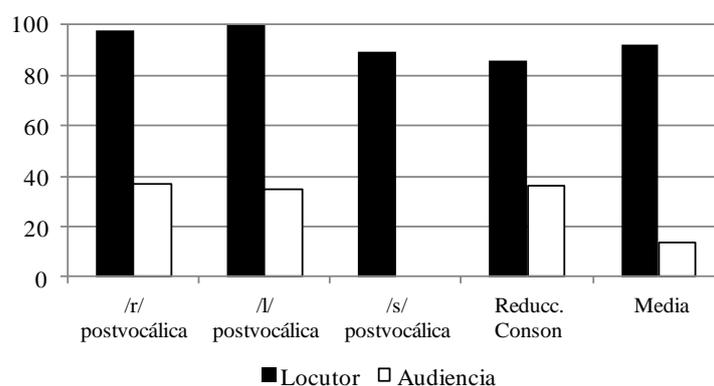


Figura 2: Porcentaje de uso de formas estándares por el locutor y su audiencia según datos de Cutillas-Espinosa y Hernández-Campoy (2007).

Esto se debe al hecho de que el público espera que el locutor utilice un modelo de prestigio en cuanto a la pronunciación (castellano estándar), y, como él mismo admitió en una entrevista privada, debido a la utilización de una voz profesional siguiendo fiel y rigurosamente una política lingüística impuesta por la emisora de radio y las convenciones estructurales pre-existentes (la traducción es mía):

En este sentido, hemos tratado de discutir los límites de libertad del hablante para diseñar su estilo. De lo contrario, la variación estilística se convierte en un fenómeno altamente individualista (tan personal como puede ser la construcción de la identidad). Como sabemos, los hablantes no construyen su discurso sin tener en cuenta las normas sociolingüísticas, sino que utilizan guiones ya existentes (en el ámbito de reglas, restricciones estructurales o simplemente actitudes) que establecen lo que se puede decir y lo que no puede ser dicho. Es dentro de estos parámetros donde los hablantes se mueven, tomando decisiones en cada momento concreto. Esto ocurre especialmente en el caso de los medios de comunicación, donde las convenciones de radiodifusión (normas de entrevistas de radio) y las actitudes hacia la cuestión del estándar y las formas vernáculas son esenciales para decidir o dar forma a la voz profesional que se va a utilizar. Esta es la razón por la cual el comportamiento de un presentador de radio local en Murcia puede no ser el mismo que el de otros presentadores de radio en Alemania, Nueva Zelanda o incluso Andalucía en España. La situación de prestigio encubierto en Murcia junto con las actitudes específicas frente a la variedad vernácula (la esquizofrenia lingüística y la doble conciencia ya comentadas anteriormente) justifican la erradicación de las formas locales en contextos en los que las formas estándares se seleccionan sobre una base ideológica innegable [...] Los oyentes están dispuestos a aceptar que su propio amado y odiado dialecto no es apropiado para la radio, donde se espera el ‘correcto’ habla estándar. Por lo tanto, el presentador está recreando, en vez de creando, un enfoque Murciano a esta cuestión lingüística. La discusión se puede llevar potencialmente a otras áreas (tales como estudios de género) en las que se han propuesto enfoques

‘performativos’. De hecho, los actores ayudan a crear a los personajes y pueden incluir algunas ideas originales en su actuación. Pero no deberíamos olvidar que, a pesar de esto, alguien ha diseñado su guión, y que ellos lo siguen obedientemente como una forma de construir y proyectar una imagen aceptable y una identidad, determinando así su comportamiento sociolingüístico. De este modo, el comportamiento de una sola persona (ya sea lingüístico o no) sólo puede entenderse en el contexto de un conjunto de normas que establecen los límites aceptados de la libertad individual. (Cutillas-Espinosa y Hernández-Campoy 2007: 148-149)

5.2. *Sexo, Sexismo y Prestigio Encubierto*

5.2.1. *Prestigio*

El *Prestigio* en Sociolingüística es un comportamiento reactivo motivado por actitudes sociales frente a formas lingüísticas; se refiere a la estima o respeto que alcanzan algunas variedades dialectales, acentos o incluso rasgos lingüísticos particulares, como resultado de una reputación (Hernández-Campoy 1993). Cuando la reacción es positiva, expresándose amplia y abiertamente en el comportamiento lingüístico de la comunidad de habla, se denomina prestigio manifiesto, como en el caso del castellano en el contexto del español peninsular (variedades más prestigiosas y normalmente asociadas con el poder, la educación y la riqueza). Sin embargo, también existen comportamientos sociolingüísticos que llevan a algunos hablantes, privada y subconscientemente, a estar más favorablemente dispuestos al uso de formas lingüísticas no-estándares –a pesar de denominarse a sí mismos como hablantes de las estándares (las que gozan de prestigio abierto en la comunidad).

Por tanto, estos valores ocultos se encuentran asociados con el habla no estándar y no se suelen expresar normalmente de manera abierta, constituyendo casos de prestigio encubierto. En muchos aspectos, como observó Trudgill (1972), el prestigio encubierto refleja el sistema de valores de las sociedades y de las diferentes sub-culturas dentro de una sociedad determinada, al menos en las occidentales. Así, se demostró, por ejemplo, que si para las mujeres, el uso de variantes socialmente favorecidas es mucho más habitual, para los hablantes masculinos, por el contrario, el habla de la clase obrera no-estándar se valora más positivamente al tener connotaciones de masculinidad y solidaridad de grupo:

... los hablantes masculinos, al menos en Norwich, se encuentran en un nivel subconsciente o tal vez simplemente privado muy favorablemente dispuestos frente a formas de habla no estándar [...] Si bien es cierto que los informantes ‘perciben su propio discurso en función de las normas a las que están adscritos más que al sonido producido realmente’ entonces la norma a la que un gran número de hombres de Norwich están vinculados es el habla no estándar de clase obrera. Esta actitud favorable no se expresa abiertamente, pero las respuestas a estas pruebas demuestran que las afirmaciones sobre ‘mal habla’ son sólo para el ámbito público. En privado y subconscientemente, un gran número de hablantes masculinos están más concienciados de la adquisición del prestigio encubierto y la marcación de solidaridad de grupo que de la obtención de una condición social, como se define habitualmente. (Trudgill 1972: 187-188)

De hecho, la investigación de Trudgill (1972) reveló no sólo los patrones típicos de clase y variación de estilo, sino también patrones de género, ya que al comparar el uso observado de los informantes con lo que ellos afirmaron cuando se les preguntó directamente, se encontró con una sorprendente diferencia de sexo: en general, los informantes femeninos habían autoevaluado su uso de variantes socialmente favorecidas muy por encima de lo realmente cierto¹ y mucho más frecuentemente que los varones. Este prestigio encubierto presente en los hablantes masculinos de la clase trabajadora está estrechamente relacionado con las connotaciones de masculinidad del habla de la clase obrera entre sus hablantes:

¹ Reivindicando que empleaban rasgos lingüísticos socialmente prestigiosos cuando en realidad los utilizaban menos de la mitad del tiempo durante la entrevista previamente grabada.

... El habla de la clase obrera, al igual que otros aspectos de la cultura de la clase obrera, parece tener, al menos en algunas sociedades occidentales, connotaciones masculinas [...], probablemente debido a que se asocia con la aspereza y la dureza supuestamente características de la vida de la clase obrera, estereotipadas y hasta cierto punto, normalmente consideradas como atributos masculinos deseables. Estas no son, por otra parte, consideradas como características femeninas deseables. Por el contrario, se prefieren características tales como refinamiento y sofisticación. (Trudgill 1972: 183)

5.2.2. *Sexo, Dialecto y Acento: Sexismo*

Los estudios sociolingüísticos han demostrado que el género constituye un factor determinante en el habla de hombres y mujeres en las sociedades urbanizadas occidentales, siendo las mujeres habitualmente más usuarias de los modelos de prestigio manifiesto (la variedad estándar) que los hombres. Se ha intentado explicar este patrón sociolingüístico desde diferentes perspectivas. Algunas de las más relevantes se refieren a la noción de *adecuación* y *cortesía*: de la misma forma que no sería apropiado que los hombres llevaran falda ni que las mujeres llevaran un traje esmoquin, también puede considerarse como inapropiado que las mujeres usen lenguaje indecente. También se ha llegado a alegar que las mujeres manifiestan una mayor cortesía y refinamiento lingüísticos que los hombres a través de la utilización de un lenguaje más estándar debido al respeto y a la subordinación. Así, en su estudio de interrupciones, por ejemplo, Zimmerman y West (1975) consiguieron medir modelos de toma de turno, pausas, e interrupciones en conversaciones entre hombres y mujeres, y comprobaron que, mientras que los hablantes femeninos son más cooperadores, los masculinos son más competitivos: en la inmensa mayoría de los casos, el hombre interrumpía más que la mujer en las interacciones conversacionales. Otra serie de explicaciones para la diferenciación lingüística de género se basan en las conclusiones de los sociólogos, que sugieren que las mujeres son, en general, más conscientes del estatus que los hombres, y, por tanto, reconocen la importancia social de las variables lingüísticas por razones tales como (Trudgill 1983b: 167-168):

- (a) La mujer está más estrechamente implicada en el cuidado de los niños y en la transmisión de la cultura, y por tanto es más consciente de la importancia, para éstos, de la adquisición de normas (de prestigio).
- (b) La posición social de la mujer en nuestra sociedad tradicionalmente ha sido menos estable que la del hombre. Puede, por tanto, que ésta haya necesitado afianzar y expresar su estatus social por medios lingüísticos, entre otros, y por ello puede que haya sido más consciente de la importancia de esta forma de mostrarlo.
- (c) En nuestra sociedad el hombre tradicionalmente ha sido evaluado por su profesión, su poder adquisitivo, y quizás por sus otras habilidades -en otras palabras, por lo que *hace*. Sin embargo hasta muy recientemente, ésto ha sido mucho más difícil para la mujer, y, de hecho, ésta sigue estando discriminada en muchas profesiones. Por tanto, puede que en su lugar hayan tenido que ser evaluadas, en un grado mayor que al hombre, por cómo *aparecen*. Puesto que no han sido evaluadas como se ha hecho con el hombre, por su actividad o por su éxito profesional, otras muestras de estatus, incluida el habla, han sido igualmente más importantes.

El género social, frente al biológico, es un constructo social flexible dado que la identidad de género histórica y culturalmente se ejerce -más que se genera por naturaleza esencial fija (Wetherell y Edley 2009: 202). Algunas connotaciones de masculinidad y

femeninidad se exaltan más culturalmente que otras, afectando a la interacción, las relaciones y su institucionalización (Connell 1987). De hecho, como Sachs, Lieberman y Erickson (1973) observaron, existe un componente fisiológico y un componente aprendido en la definición del rol de género, siendo un elemento común a todas las culturas el diferenciar el papel sociocultural de la mujer y el del hombre².

El lenguaje, no deja de ser otro elemento que contribuye a la caracterización de género, de manera que la mujer y el hombre han desarrollado determinados modelos de habla específicos para cada sexo, como comprobó Preisler (1986). La presidenta rompió con las expectativas no sólo de profesión y clase social, sino también de género, al estar el estándar más habitualmente vinculado a la mujer, al menos en el mundo occidental industrializado. Mientras que el habla de la clase obrera (no estándar) parece tener connotaciones de masculinidad debido a su asociación con la rudeza y dureza del mundo y la cultura vernácula estereotipada, considerándose a menudo como atributos masculinos deseables (véanse Wetherell y Edley 2009; y Kiesling 2009), no se aceptan, por el contrario, como características femeninas deseables, prefiriéndose de manera más convencional el refinamiento y la sofisticación (véase O'Barr y Atkins 2009). Los patrones socio-culturales tradicionales sobre el rol y caracterización del género en el sistema social se reflejan en un sexismo aún presente en una comunidad de habla local en la década de 1990, y unas las connotaciones de masculinidad asociadas con el habla de la clase obrera. Dichos factores, indudablemente contribuyeron, estimamos, a generar un ambiente hostil en contra de una ciudadana usuaria de habla local (no estándar) y que ocupaba el cargo de Presidenta del Gobierno Regional.

6. Conclusión

La Presidenta de la Región de Murcia en los años noventa del pasado siglo exhibía un uso e híper uso del dialecto murciano, diseñando conscientemente su habla local para proyectar una imagen que debería destacar su identidad murciana, así como sus ideales socialistas. Para ello, estableció la asociación estratégica de, por un lado, el dialecto murciano con la identidad regional, la clase obrera local y las ideas progresistas, y, por otro lado, del estándar (castellano español) con las ideas conservadoras y el acento de las clases sociales privilegiadas (la burguesía). Por lo tanto, teniendo en cuenta su instrumentalización de la variedad vernácula en el discurso político transmitido públicamente, se puede afirmar que la variación estilística ha sido utilizada creativa y estratégicamente para crear y proyectar una determinada identidad, como investigaron Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa (2010, 2013).

Sin embargo, la reacción de la población local ante el inesperado patrón de comportamiento sociolingüístico de su Presidenta, adherido a la variedad murciana local, no fue tampoco la aparentemente esperable. La Presidenta rompió las expectativas, no sólo de profesión y clase social, sino también de género, al tender el habla de las mujeres a ser más estándar (adecuado y correcto) que el de los hombres, por otro lado vinculado con el habla de las clases obreras. La situación sociolingüística con ideales tradicionales, androcentristas y sexistas en la sociedad murciana de la década de los noventa, junto con la estigmatización de la variedad vernácula y el estricto apego a la ideología estándar, fueron los ingredientes psicológicos sociales que en gran medida condicionaron la reacción de la comunidad de habla Murciana frente a la Presidenta.

² Los psicólogos sociales llaman a este proceso de cómo aprender a ser un chico 'auténtico' o una chica 'auténtica' la *adquisición de identidad de género*.

Referencias bibliográficas

- Ammon, Ulrich, Dittmar, Norbert, Mattheier, Klaus J. y Trudgill, Peter J., eds. 2005: *Sociolinguistics: An International Handbook of the Science of Language and Society* (vol. 1). Berlín: Walter de Gruyter.
- Ammon, Ulrich, Dittmar, Norbert, Mattheier, Klaus J. y Trudgill, Peter J., eds. 2005: *Sociolinguistics: An International Handbook of the Science of Language and Society* (vol. 2). Berlín: Walter de Gruyter.
- Ajzen, I. 1988. *Attitudes, Personality and Behaviour*. Milton Keynes: Open University Press.
- Augoustinos, M. y Walker, I. 1995. *Social Cognition: An Integrated Introduction*. Londres: Sage.
- Baker, C. 1992. *Attitudes and Language*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Bell, A. 1982. Radio: The Style of News Language. *Journal of Communication* 32: 150-164.
- Bell, A. 1984. Language Style as Audience Design. *Language in Society* 13: 145-204.
- Bell, A. 2014. *The Guidebook to Sociolinguistics*. Malden: Wiley-Blackwell.
- Brinton, L.J. y Arnovick, L.K. 2011. *The English Language. A Linguistic History*. Ontario: Oxford University Press (2ª Edición).
- Chambers, J.K. y Trudgill, P. 1980. *Dialectology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Clark, H., y Wilkes-Gibbs, D. 1986. Referring as a collaborative process. *Cognition* 22: 1-39.
- Conde-Silvestre, J.C. y Hernández-Campoy, J.M. 1998. *An Introduction to the History of English II: Middle and Early Modern English*. Murcia: ICE y Diego Marín.
- Connell, Robert W. 1987. *Gender and Power*. Cambridge: Polity.
- Coupland, N. 1980. Style-shifting in a Cardiff work setting. *Language in Society* 9: 1-12.
- Coupland, N. 1985. Hark, Hark the Lark: Social Motivations for Phonological Style-shifting. *Language and Communication* 5 (3): 153-172.
- Coupland, N. 2001. Dialect Stylization in Radio Talk. *Language in Society* 30(3): 345-375.
- Coupland, N. 2007. *Style: Language Variation, and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Coupland, N. y Jaworski, A., eds. 2009: *The New Sociolinguistics Reader*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Cutillas-Espinosa, J.A. y Hernández-Campoy, J.M. 2007. Script design in the media: Radio talk norms behind a professional voice. *Language and Communication* 27 (2): 127-152.
- Cutillas-Espinosa, J.M., Hernández-Campoy, J.M. y Schilling-Estes, N. 2010. Hypervernacularisation in a speaker design context: A case study. *Folia Linguistica* 44: 1-22.
- Figuerola, E. 1994. *Sociolinguistic Metatheory*. Oxford: Pergamon.

- Garrett, Peter, Coupland, Nikolas y Williams, Angie. 2003. *Investigating Language Attitudes: Social Meanings of Dialect, Ethnicity and Performance*. Cardiff: University of Wales Press.
- Giles, H. 1971a. Patterns of Evaluation in Reactions to RP, South Welsh and Somerset accented speech. *British Journal of Social and Clinical Psychology* 10: 280-281.
- Giles, H. 1971b. Ethnocentrism and the evaluation of accented speech. *British Journal of Social and Clinical Psychology* 10: 187-188.
- Giles, Howard and Jennifer Fortman. 2005. The social psychology of language. En U. Ammon, N. Dittmar, K.J. Mattheier y P.J. Trudgill (eds.), 99-108.
- Hall-Lew, L., Starr, R. y Coppock, E. 2012. Style-Shifting in the U.S. Congress: The vowels of "Iraq(i)". En J.M. Hernández-Campoy y J.A. Cutillas-Espinosa (eds.), 45-63.
- Hernández-Campoy, J.M. 1993. *Sociolingüística Británica: Introducción a la Obra de Peter Trudgill*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Hernández-Campoy, J.M. 2009. Estudios de Lenguaje y Género: Sociolingüística y Discriminación Sexual. *Scripta Fulgentina* 37-38 (año XIX): 169-194.
- Hernández-Campoy, J.M. y Almeida, M. 2005. *Metodología de Investigación Sociolingüística*. Granada: Comares.
- Hernández Campoy, J.M. y Cutillas-Espinosa, J.A. 2010. Speaker Design Practices in Political Discourse: a Case Study. *Language and Communication* 30: 297-309.
- Hernández Campoy, J.M. y Cutillas-Espinosa, J.A., eds. 2012a: *Style-Shifting in Public: New Perspectives on Stylistic Variation*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Hernández Campoy, J.M. y Cutillas-Espinosa, J.A. 2012b. Introduction: Style-Shifting Revisited. En J.M. Hernández-Campoy y J.A. Cutillas-Espinosa (eds.), 1-18.
- Hernández Campoy, J.M. y Cutillas-Espinosa, J.A. 2012c. Speaker Design Strategies in Political Contexts of a Dialectal Community. En J.M. Hernández-Campoy y J.A. Cutillas-Espinosa (eds.), 21-43.
- Hernández Campoy, J.M. y Cutillas-Espinosa, J.A. 2013. The Effects of Public and Individual Language Attitudes on Intra-speaker Variation: A Case Study of Style-shifting. *Multilingua* 32 (1): 79-101.
- Hernández-Campoy, J.M. y Villena-Ponsoda, J.A. 2009. Standardness and Non-standardness in Spain: Dialect Attrition and Revitalisation of Regional Dialects of Spanish. *International Journal of the Sociology of Language* 196/197: 181-214.
- Jiménez-Cano, J.M. 2001. La enseñanza de la lengua española en contexto dialectal. Algunas sugerencias para el estudio del caso murciano. En M.I. Montoya Ramírez, ed., *La lengua española y su enseñanza*. Granada: Universidad de Granada, 27-53.
- Kiesling, Scott Fabious. 2009. Fraternity Men: Variation and Discourses of Masculinity. En N. Coupland y A. Jaworski, eds., 187-200.
- Klann-Delius, G. 2005. Gender and Language. En U. Ammon, N. Dittmar, y K.J. Mattheier (eds.), 1564-1581.
- Labov, W. 1966. *The Social Stratification of English in New York City*. Washington D.C.: Center for Applied Linguistics (2ª Edición: Cambridge University Press, 2006).
- Labov, W. 1972. *Sociolinguistic Patterns*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Lasagabaster, D. 2004. Attitude. En U. Ammon, N. Dittmar, y K.J. Mattheier (eds.), 399-405.
- Morgan, C. 1993. Attitude change and foreign language culture learning. *Language Teaching* 26: 63-75.
- Muñoz-Valero, R. 2012. *Actitudes Lingüísticas en el Dialecto Murciano*. Murcia: University of Murcia (Tesis de Máster sin publicar).
- O'Barr, William O. y Atkins, Bowman K. 2009. 'Women's Language' or 'Powerless Language'? En N. Coupland y A. Jaworski (eds.), 159-186.
- Oskamp, S. 1991. *Attitudes and Opinions*. Prentice Hall, NJ: University of Michigan Press.

- Penny, R. 1991. *A History of the Spanish Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Penny, R. 2000. *Variation and Change in Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Podesva, R.J., Hall-Lew, L., Brenier, J., Starr, R. y Lewis, S. 2012. Condoleezza Rice and the Sociophonetic Construction of Identity. En J.M. Hernández-Campoy y J.A. Cutillas-Espinosa (eds.), 65-80.
- Podesva, R.J., Callier, P. y Jamsu, J. 2012. Recency, Resonance, and the Structuring of Phonological Style in Political Speeches. En J.M. Hernández-Campoy y J.A. Cutillas-Espinosa, (eds.), 101-117.
- Preisler, B. 1986 *Linguistic Sex Roles in Conversation: Social Variation in the Expression of Tentativeness in English*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Sachs, J., Lieberman, P. y Erickson, D. 1973. Anatomical and Cultural Determinants of Male and Female Speech. En R. Shuy y R. Fasold, eds., *Language Attitudes: Current Trends and Prospects*. Washington, DC: Georgetown University Press, 74-84.
- Sánchez-López, L. 2004. El Habla de los Vendedores de *El Corte Inglés* de Murcia. Estudio Sociolingüístico. *Tonos Digital* 8: 117-146. [Disponible en www.tonosdigital.com]
- Schrøder, K.C. 2001. Media Language and Communication. En R. Mesthrie, ed., 2001: *Concise Encyclopedia of Sociolinguistics*. Oxford: Elsevier, 246-256.
- Trudgill, P. 1972. Sex, Covert Prestige and Linguistic Change in the Urban British English of Norwich. *Language in Society* 1: 179-195.
- Trudgill, P. 1975. *Accent, Dialect and the School*. Londres: Edward Arnold.
- Trudgill, P. 1983a. *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*. Harmondsworth: Penguin Books.
- Trudgill, P. 1983b. *On Dialect: Social and Geographical Perspectives*. Oxford: Blackwell.
- Trudgill, P. 1985. Editor's Preface. En P.M. Smith 1985, *Language, the Sexes and Society*. Oxford: Blackwell, ix-x.
- Trudgill, P. 1990. *The Dialects of England*. Oxford: Blackwell.
- Wetherell, Margaret y Edley, Nigel 2009. Masculinity Manoeuvres: Critical Discursive Psychology and the Analysis of Identity Strategies. En N. Coupland y A. Jaworski (eds.), 201-214.
- Zimmerman, D.H. y West, C. 1975. Sex Roles, Interruptions and Silences in Conversation. En B. Thorne y N. Henley (eds.), *Language and Sex: Difference and Dominance*. Massachusetts: Newbury House, 105-129.



■ RELEVO EN LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO AUTÓNOMO

Crónicas Murcianas

GARCÍA MARTÍNEZ

Matoña Melocotón Martínez

MÁS o menos a regañadientes, más o menos gustosa, María Antonia nos quiere gobernar. La noticia es de las que salen incluso en las revistas del corazón. Y no porque la futura Presidenta se vaya a separar de su marido para casarse con un torero de tronio, pongo por caso. El interés mostrado por esas publicaciones se debe a que María Antonia será la primera mujer que esté al frente de una Gobernación autonómica.

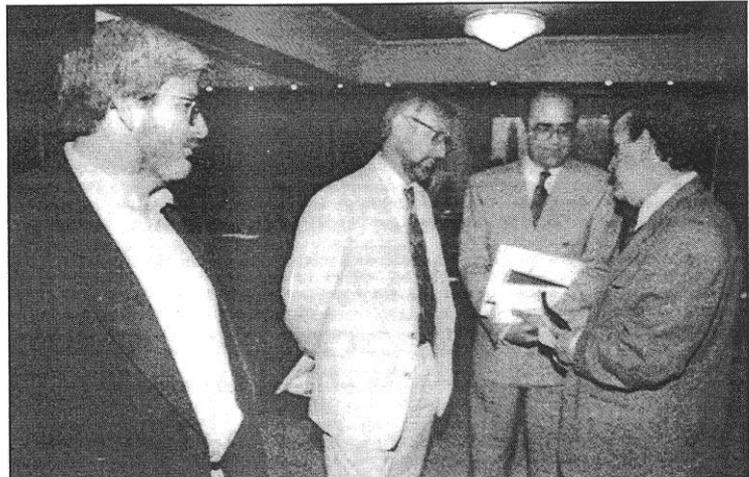
—¿Pues qué les pasa en Murcia a los tíos? ¿Es que son unos flojeras? —se preguntará el forastero, cuando advierta que, en la periferia, nos manda una Conchita, y en el núcleo, una Matoña. Ya sólo falta —dirán— que se apruebe lo de las mujeres-sacerdote (o sacerdotas) y el próximo obispo de Cartagena responda por Manolita.

A servidor no le parece mal que gobiernen las mujeres. Digo sin rubor que a mí siempre me han gobernado ellas, y añado que para bien. (Tampoco hubiera sido un mal fichaje el de Santi Lucas de Collado. No sé si también de la gobernación, pero lo que es del partido y de sus intrínquilis sabe más de lo que supiera en su día don Pablo Iglesias).

¿Cómo es Matoña, la presidenta en ciernes? Unos dicen que suave por fuera y dura por dentro, tal que los melocotones. La apariencia, desde luego, es modosa. Tocante a la supuesta dureza interior, no es mal recurso para bien gobernar. El

cronista sólo está en condiciones de comentar —al menos por ahora— su forma de hablar. No me refiero a lo que dice, sino a cómo lo dice. Matoña se expresa en murciano, que no en pancho, cuidado. Aludo al tonillo, a la música. Deja abiertas las vocales finales, como corresponde a las gentes de la vega. Y la melodía de su hablar es un algo mora. No podía ser de otro modo. María Antonia vio la luz primera en Molina y se ha criado en Las Torres de Cotillas.

Cuando salga de la Región para dirigirse a las instancias políticas madrileñas, no tendrá que identificarse. Nada más oír-la, dirán: «Es la de Murcia». Al presidente Collado no le ocurriría eso. Su nacimiento en Francia le imprimió cierto carácter. Y su dedicación a la enseñanza le configuró un discurso más universal-convencional, más esperantista, como si dijéramos. A Matoña le ocurre lo que a Chaves o a Pujol. Que se le nota en seguida de dónde viene. ¿Y eso es bueno o malo? Pues, ¿qué quiere que le diga? Ni bueno, ni malo, sino todo lo contrario. Ojo: no dice «¿se venís?», ni «cuanti más». Su lenguaje es cuasicastellano. Lo peculiar en ella es sólo el deajo. Referente a otras particularidades de la dama, ya tendremos tiempo de comentarlas. Siempre, claro, que el voluble PSRM-PSOE la mantenga en el cargo siquiera un par de meses. No vaya a ser que, antes de remirarnos, aparezca otra vez Silvino tocando la trompeta.



De izquierda a derecha, Romero (PSOE), Ríos (IU), Calero (PP) y Plana (PSOE), ayer, en la Asamblea. / J.M.RODRÍGUEZ.

Calero volverá a presentarse como candidato alternativo al socialista

La Junta de Portavoces no fijó la fecha del debate de investidura

El portavoz del Grupo Parlamentario Popular, Juan Ramón Calero, anunció ayer que será el candidato a presidente de la Comunidad que presentará hoy su grupo al presidente de la Asamblea Regional, en las rondas que éste mantendrá con los grupos parlamentarios para conocer el nombre que propondrá cada formación como alternativa a la presidencia de la Comunidad. IU, por su parte, renunciará a este trámite al no designar a ninguno de sus cuatro diputados como candidato al

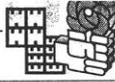
investidura, se acordó iniciar hoy las consultas preceptivas con los representantes designados por los distintos grupos políticos.

Al respecto, el portavoz del Partido Popular, Juan Ramón Calero, anunció ayer que «el PP es un partido muy coherente y, por tanto, no cambia de candidato en una legislatura. Como el candidato de las elecciones de 1991 fui yo, y en el debate de la moción de censura también lo fui, pues no tengo ningún rubor de decir que el candidato ahora también seré yo, aunque con las mismas posibilidades que las otras dos ocasiones». Miguel

esta Cámara».

IU confía en que esta elección «sea la última. Esperemos que no haya más cambios y que no se haga realidad el viejo dicho de 'otro vendrá que bueno me hará'». Pedro Antonio Ríos asegura que la crisis del PSRM-PSOE «no se resolverá solamente con la elección de presidenta».

En cuanto a la opinión que merece el candidato del PSOE, María Antonia Martínez, entre la oposición, el portavoz del PP, comentó que «me parece muy bien, salvo un inconveniente; que es socialista. María Antonia, como persona, reúne unas condiciones que son una



PERFIL

PSOE: por él y en él

Abogada y madre de dos hijos, María Antonia Martínez tiene fama de trabajadora

ANTONIO ARCO
MURCIA

Sus dos hijos, Juan Francisco, de 16 años, y Pablo, de 7, serían los primeros que se sorprenderían si vieran a María Antonia Martínez vestida de huertana; y lo es, que conste, en el acento duro, en la devoción por el arroz con verduras y en el gusto por no andarse por las ramas. Pero María Antonia Martínez, abogada de 37 años que nació en Molina y que ahora vive en un chalé nada desdeñable en las Torres de Cotillas -el verano lo pasa en su dúplex de La Manga, junto al Mediterráneo-, es poco propensa a llamar la atención, a salirse de madre, a perder los papeles y, no digamos ya, a hacer el ridículo.

Su sentido de la responsabilidad, su fama de mujer seria (bien ganada) y su temperamento discreto y reservado la convierten en una dirigente política inusual. Lo suyo, lo verdaderamente suyo, lo que le gusta, la enreda, le apasiona y la condiciona, es su partido: el PSOE. En él, por él, por siempre y en todo lugar María Antonia Martínez ha hecho de su militancia socialista su religión y su forma de estar en el mundo.

Definida por sus amigos como afable y equilibrada (algunos proclaman que es cariñosa), y por sus enemigos, que son pocos, como una mujer áspera, en su cargo de vicepresidenta de la Asamblea Regional se ha ganado el respeto de todas sus señorías diputadas: les habla claro, les controla el tiempo y, lo que es peor para algún que otro ganso, da ejemplo constante de tomarse el trabajo en serio. Es, esta mujer a la que recomendaron que mejorara su imagen, rigurosa, disciplinada, puntual, puntillosa con las cosas de la gestión pública y un ejemplo de que en política no es posible decir de esta agua no be-

beré. De llegar a la Presidencia, hecho más que probable, María Antonia Martínez lo haría en contra de su voluntad personal y de acuerdo con su voluntad de servir, siempre, al partido. Le ha llegado el mayor reto de su vida.

Luchadora

Feminista sin pose, luchadora y sencilla en sus costumbres cotidianas, su feminidad se ha ayudado en ocasiones de alguna amiga que le ha aconsejado a la hora de comprarse ropa y en unos ojos -sufrió una operación de cataratas en 1989- a los que ha enseñado a conquistar con una imantada mirada azulada.

Hogareña y poco amiga de los actos multitudinarios, no se le conocen grandes juergas en su haber ni risas estridentes. Cuenta pocos chistes y, de vez en cuando, degusta alcohol subido de grados: orujo o coñac. Coqueta en su justa medida, come de todo, no le gusta demasiado conducir y tiene una asignatura pendiente según sus deseos: ser fiscal.

A María Antonia Martínez, conocida y respetada por todos los dirigentes locales de su partido, le gusta fumar *Ducados* y a veces sorprende por su depurado y punzante sentido del humor. Licenciada en Derecho por la Universidad de Murcia es, actualmente, vicepresidenta de la Asamblea Regional, miembro del Comité Federal del PSOE y secretaria de Relaciones Institucionales de la Ejecutiva Regional elegida en el VIII Congreso del PSRM-PSOE. Miembro del Comité Regional del PSRM-PSOE y de la ejecutiva local de las Torres de Cotillas desde 1984, ha trabajado como letrada asesora de los servicios jurídicos de la Comunidad Autónoma.

Su experiencia política, que le ha dado esa cierta imagen de solera que sus compañeros de partido



De momento, como Emma Thompson Para María Antonia Martínez, que sabe estar, eso significa «estar donde me corresponde según las circunstancias». Su estilo indica que no gestionará los fondos públicos regalando oro de Cartier, ni mirará las horas que dedique al trabajo en un lujoso reloj *Patek Philippe*. Con cualidades que la oposición ha tenido la elegancia de reconocer, esta 'elogiada' *Emma Thompson* de la política, que adora a sus hijos y sabe de orujo, regresa a San Esteban, que no a *Howard's End*.
/ FOTO: PACO TORRES

venden a la hora de subirla en la burbujeante cresta de la presidencia de la Comunidad Autónoma, viene de los años en que Murcia conoció la autonomía. Miembro activo del primer gobierno ya autonómico de la Región, fue consejera de Hacienda y más tarde vicepresidenta y consejera de Relaciones Autonómicas, hasta que abandonó la política activa pública cuando en abril de 1984 se produjo la sonada dimisión del entonces presidente, Andrés Hernández Ros, amigo suyo y del que no hace muchos meses dijo en una entrevista en este diario: «Los partidos no se pueden permitir que se vaya de la política activa gente como Hernández Ros».

Dice, con ese tono seguro que emplea para todo, desde para decir la hora hasta para *llamar al orden* a alguno de sus brutotes compañeros de partido, que tiene la suerte de tomarse las copas y los cafés con quien quiere y que no le gus-

tan ni los cotilleos ni las batallas políticas; eso dice.

Impulsar

El 8 de junio del 92 manifestó, de nuevo, no añorar cargo alguno, indicando que desde la dirección del partido procura contribuir, «porque forma parte de nuestra misión, a impulsar políticas y a hacer un seguimiento de la actuación de los cargos públicos en función del cumplimiento del programa electoral». «Lo que no hago -añadió- es participar en los cotilleos, rumores y conjeturas». No anda mal de respaldos María Antonia Martínez, quien en agosto del pasado verano leyó en *La Verdad* la siguiente declaración de Concha Sáenz, delegada del Gobierno en Murcia: «María Antonia Martínez es una mujer muy inteligente, muy trabajadora y muy honesta. Si tengo que elegir a un político murciano me quedo con María Antonia, que reúne muy buenas cualidades». Y

añadió: «¿Ya lo creo que María Antonia sería una buena presidenta de la Comunidad!».

Amante de trabajar en la *cocina* del partido, en la vida orgánica, ha ganado en madurez conforme la vida se ha permitido moldearla. Por ejemplo: el mismo día que la ingresaron para hacerle la cesaría y nació su hijo Pablo, debía opositar para pasar de laboral a funcionaria. Tampoco tuvo suerte en su afán por ser fiscal, ya que a causa del ya citado desprendimiento de retina no pudo preparar la oposición y optó por una *política* retirada. Estrechamente relacionada con el *clan* político íntimo de Juan Manuel Cañizares, secretario general de los socialistas murcianos y considerado *líder* de los denominados *juristas*, María Antonia Martínez se niega a que le cuelguen etiquetas y a que elijan por ella a qué santo enciende velas: «Desde 1984 luché por evitar las etiquetas dentro del partido».

▶ LA FELIZ GOBERNACION

CITA EN LA MURALLA

La presidenta convocó ayer a representantes del mundo de la cultura

ÁNGEL
MONTIEL

LA presidenta de la Comunidad reunió ayer en La Muralla del Rincón de Pepe a medio centenar de intelectuales, artistas, profesores de Universidad y profesionales liberales. Una representación de lo que en tiempos de la transición política se denominaba "las fuerzas de la cultura". Los invitados habían leído en la prensa del día una inserción publicitaria en la que veintitantos representantes de esos mismos sectores, encabezados por Paco Rabal, manifestaban su "decidido apoyo al coraje de María Antonia Martínez". La cita de La Muralla no tenía nada que ver con ese manifiesto, pero no todos los asistentes lo sabían; algunos creían que habían sido convocados para extender su firma, y se mostraban dispuestos a hacerlo, mientras que otros acudían con la exclusiva intención de "conocer a la presidenta y hablar con ella". María Antonia, nada más llegar, sacó a todos de dudas: su propósito era mantener un primer encuentro con el mundo de la cultura "para conocer opiniones y críticas ahora que algunos cuestionan las cosas que hago como presidenta". En una breve alocución dijo que "todos sabéis las condiciones excepcionales de crisis institucional en que llegué a este cargo", y que en los primeros momentos de su gestión se vio obligada "a abordar la situación financiera de la Comunidad como consecuencia de la crisis económica". Por tanto, sus reuniones con colectivos "han estado centradas hasta ahora en empresarios y sindicalistas, y este primer encuentro con el mundo de la cultura parece tardío, pero creo que es necesario y espero que sea el primero de otros que quiero mantener periódicamente con vosotros".

La presidenta había pedido la colaboración del escritor Pedro Guerrero para realizar la convocatoria, sin que hicieran acto de presencia la consejera de Cultura ni el director general, con objeto de remarcar el sentido "personal"



MARCIAL GUILLEN

¿ES MALO O NO ES MALO NO PRONUNCIAR LAS ESES?

La pregunta se la hizo la presidenta a tres insignes catedráticos expertos en materia lingüística: Díez de Revenga, Trives y Muñoz Cortés, y produjo un animado debate entre ellos. Revenga era partidario de que la presidenta siga hablando como habla, "del mismo modo que Felipe González tampoco evita el ceceo"; Muñoz Cortés, sin embargo, apuntó que debía hacer un esfuerzo para mejorar la pronunciación, y Trives quitó importancia al asunto afirmando que "la norma es para la escritura, no para el habla".

del encuentro. Entre los asistentes se encontraban Francisco Flores Arroyuelo, Francisco Javier Díez de Revenga, José Caride, Salvador Jiménez, José María Galiana, Salvador García Jiménez, Estanislao Ramón Trives, Enrique Carbonell,

Joaquín Cánovas, Felipe Ortega, Ángel González, Josa Fructuoso, Francisco Guirao, Santiago Saura, Reyes Noval, Carlos Marín, José Sáenz Carreras, José Belmonte, Vicente Ruiz, Juan Pedro Romera, Manuel Muñoz Cortés, Margarita Muñoz

Zielinski, Salvador García Aguilar, Pascual Vera, José María Pozuelo, Martínez Lax, Luis Federico Viudes...

A lo largo de casi dos horas, la presidenta departió con los asistentes en pequeños corrillos, y escuchó todo tipo de comenta-

rios sobre política teatral, de artes plásticas, de ediciones o sobre asuntos urbanísticos. La titular del Ejecutivo regional prometió tener en adelante encuentros "sectoriales" para recibir nuevas y más concretas sugerencias. La reunión se desarrolló en un clima de cordialidad; muchos de los presentes manifestaban curiosidad y hasta cierta ansiedad por "conocer personalmente a la presidenta".

Algunas notas curiosas: el espacio donde se celebró el cóctel estaba decorado con una exposición de fotografías de Carmen Marí (esposa de José María Álvarez, responsable de Cultura del PP) entre las que destacaba la del líder regional de los populares, Ramón Luis Valcárcel, cuya imagen sirvió de telón de fondo al discurso inicial de la presidenta. Por cierto que se encontraba en la sala, donde había acudido para saludar a la expositora, la esposa del ex-jefe del Gabinete de Cultura —el enano Antonio García Arias— quien se vio sorprendida por la entrada de tan nutrida comitiva; rápidamente alguien dio la señal de alarma: "Hay una enana infiltrada".

Los invitados bromeaban con "la política de austeridad de la presidenta", dado que no fueron servidos los típicos canapés, sino bebidas alcohólicas que para los estómagos de algunos cuarentones profesores universitarios e incluso de artistas alejados de la bohemia resultaban un poco fuertes, más aún cuando la cita era a las seis y media de la tarde. No obstante, sirvieron para que los ánimos se entonanen en los corrillos a la espera de que María Antonia hiciera su ronda por ellos: "Como nos tomemos dos más, nos va a oír", ironizaban.

Después de haber saludado a todos, la presidenta anunció que se dirigía a Alguazas, "para hablar con compañeros del partido".

—Va usted a toda marcha, señora presidenta.

—Voy como mi Gobierno, como una moto.

MARIA Antonia Martínez convocó a medio centenar de representantes del mundo de la cultura para conocer sus opiniones y críticas, "ahora que algunos cuestionan las cosas que hago como presidenta"

GAJES DEL OFICIO

RAMON JIMENEZ MADRID

LA TRAGEDIA DE LA EDAD

INCLUSO EL MAS VIEJO HA SIDO NIÑO Y TODAVIA LO RECUERDA Y, SIN DUDA DE NINGUNA CLASE, BIEN QUIERERA COGER LOS TRASTOS Y RECREARSE AL ORIGEN PARA CONVERTIRSE EN UN NUEVO ADAN. ASIMISMO TODOS ALGUNA VEZ HEMOS SIDO ADOLESCENTES, COMO PALOMOS ARDIENTES, Y HEMOS CONFORMADO LAS BANDADAS DE SUEÑOS Y QUIMERAS QUE HAN REVOLOTEADO POR LOS AIRES Y HAN SEMBRADO POR LA TIERRA.

Y generalmente, y tal cual crecemos, nos hacemos hombres talludos, ya bien marcados por el peso de los días y el peso de la edad, y nos encontramos y tratamos con otros de similar envergadura, parecida contextura o lo que es igual, con goteras en el cuerpo, espitas en el grifo y grietas en el corazón.

Leía el otro día un texto en el que se decía que los adolescentes son clientes de pleno derecho de una sociedad que los viste, los distrae, los alimenta, los cultiva; en la que florecen

los macdonalds, los burgers y las boutiques de moda. Nosotros íbamos a guateques, ellos a discotecas, nosotros leíamos un libro, ellos se rodean de cassettes... A nosotros nos gustaba comulgar bajo los auspicios de los Beatles, ellos se encierran en el autismo del walkman... Se ve incluso esa cosa increíble de barrios enteros confiscados con adolescentes, gigantes territorios urbanos entregados a sus vagabundeos...

Como puede apreciarse se deslindan dos culturas. Por una parte aquellos que viven en permanente bullicio y se refugian en formas distintas a las pasadas y las de aquellos, que fueron jóvenes, y que ahora se encierran en la guarida de sus viejas costumbres, ya pasadas de moda para los que profesan de jóvenes.

Pero en determinadas profesiones, y en particular en la enseñanza, ambas culturas tienen la obligación de mezclarse por imperativo categórico, y ocurre que

mientras el profesor sigue cada trescientos sesenta y cinco días cumpliendo un año más, el que tiene delante siempre tiene la misma edad o casi no la altera. Así mientras que el profesor cuenta batallas de su pasado heroico -por qué será siempre épico el rugir de los enseñantes?- el alumno, impávido, desconecta las baterías de las orejas y se pone en sintonía con el compañero de al lado.

Un médico, pongo por caso, puede pasar consulta a un niño, a una mujer o a un alegre abuelito; un jefe de estación le da la salida a los trenes de todas las edades (Aves, ferrobús, tartanas) y un banquero sólo se trata con adultos. Pero el profesor, por contra, ha de enfrentarse siempre a la eterna juventud, a una juventud que no desaparece nunca, que puebla y masifica las aulas -muy especialmente si se trata del convento alfonsí- hasta extremos insospitados.

El maestro o el profesor siempre se han de enredar

en motivos y asuntos que no les concierne porque están de moda pero que no han sido de su tiempo. ¿Por qué, pregunto, voy yo, próximo a cumplir diez lustros a interesarme por una hamburguesa cuando se puede poner un filete por medio? ¿Por qué entrar en una discoteca, con el ruido de sus cuernos, cuando se me saltan las almorranas del alma con la música de rap? ¿Por qué me voy a montar en una nintendo cuando disfruto con los futbolines?

Y sin embargo la tragedia del profesor radica precisamente en que mientras su edad aumenta día a día, ha de librar batalla con esa eterna juventud que reposa en su tiempo, que no cumple los días, como se decía antaño, que siempre es fiel a sí misma y se mantiene en el elixir de la eterna felicidad.

Y encima has de desear que no se cure su enfermedad, esa que se lleva el tiempo, porque de otro modo el ataúd puede pasar por tu propio nicho.



AL FIN Y AL CABO

FRANCISCO MARTINEZ AGUILAR



SEÑORA PRESIDENTA

PACO RABAL, EL MURCIANO MAS FAMOSO EN LA ACTUALIDAD, TE RECONOCE VALIENTE AL ENFRENTARTE AL SANEDRIN DE LA RENOVACION Y NO PARECIO IMPORTARLE GRAN COSA, PUES TAMBIEN EL HACE GALA DE SU MURCIANISMO EN CUANTO TIENE OCASION, LA FIDELIDAD A TUS ORIGENES, TUS SEÑAS DE IDENTIDAD, LO QUE ALGUNO DE TUS EX-CONSEJEROS CONSIDERO "ACENTO DE PALURDA".

A los de afuera les choca nuestro habla, porque se ha oído a pocos murcianos por la televisión, y los que lo hacen suelen engolar la voz, que parecen de Madrid o quizá es que quieren irse allí y hacen prácticas.

También chocaba el dejo andaluz de Felipe y Alfonso cuando el primer cambio, y medio país ha estado bailando por sevillanas desde entonces.

Pero tras cada cambio, el "hilo directo" que González prometía entre la Moncloa y la ciudadanía, se ha llenado de interferencias europeas y atlánticas, y su pronunciación adquiere un tonillo a Maastricht, un sonsonete monetarista, un retintín liberal, que hacen irreconocible al "compañero" Felipe, quien parece haber olvidado sus orígenes, como aquel paisano nuestro que tras dos años en Londres, preguntaba a su padre cómo se llamaban aquellas "pelotitas coloradas", los pimientos que cosechaba.

Y el admirado Paco Rabal también te inviste mujer honoris causa del socialismo que a él le gusta, porque te ve pueblerina y mujer que suelen ser los atributos más próximos a la realidad que conozco, no en vano, pilares básicos de la sociedad como la familia, la agricultura y la economía (que quiere decir casa, en griego), fueron inventos femeninos.

Los hombres, entretanto, nos fuimos de caza mayor o la guerra y al volver trajimos el tocado de plumas, los trofeos, que nos pierde la vanidad y el orgullo y somos un poco travestis a quienes gusta figurar, salir en las fotos, ser visto en la pasarela de la popularidad.

Y ya que puedes tú con dios hablar, pregúntale si el rumbo que se empeña en mantener nos llevará a buen puerto o nos hundirá la nave antes que rectificar y volver al Sur, a los orígenes.

Pero tú, por favor, no cambies. Besos.

LA BENCINA



ARTICULOS DE BROMA

JAVIER CUSIS

FIGURAS

VIENEN MALOS TIEMPOS PARA LAS ESTRELLAS, PARA LOS FIGURAS. NOS DAREMOS CUENTA DE ELLO CUANDO AFECTE AL FUTBOL Y DEJE DE HABER DELANTEROS CON PIERNAS DE ORO Y DIAMANTES.

De momento, la televisión ya ha logrado ir haciendo una programación con estrellas muy bien pagadas, pero sin hacer de cada fichaje un escándalo, una competición para el guinnes de los récords. Por el medio han quedado estrellas estrella-

das, estrellas fugaces y lluvias de estrellas y millones de pesetas espachurradas contra una saturación de anuncios a precios de saldo o contra películas de acción ya quemadas en el cine y el video-club.

En los escenarios se cuestiona lo que cobran los divos de la ópera, que para España son un híbrido de delantero centro y de todas las musas aparecidas, el colofón de todo fasto, la oportunidad de que los arrendatarios de Pablo Iglesias pisen

ambientes viscontianos y pongan la boquita fruncida de la exquisitez, la misma que los franceses usan para decir "merde".

Casi un treinta por ciento de los directivos españoles verán congeladas sus retribuciones en este año, lo que no tendrá tan contentos a los delanteros centro de empresa, esa casta intermedia que juega a lo que no es, que actúa sin acciones que representa al dueño incluso en el sentido más teatral del verbo, dando la

cara y repitiendo el guión para encarnar al personaje.

Habrà que observarlos de cerca para ver si se les despeina algo el pelo, se les deja de notar la marca de la etiqueta en la ropa y se les descubre alguna raya en los zapatos.

O sea, a ver si dejan de recordar la introducción de "101 dálmatas", aquel desfile de perros mimetizados con sus amos. A ver si el frío del salario les produce alguna reacción en el cerebro.



| | | | | |
|--|--|---|---|---|
| <p>La Opinión La Opinión de Murcia, S.A. Plaza Condestable, 3 - C.P.I. 30009 Teléfonos: (968) 28 19 88 - Fax: 28 14 17 ISSN - 1131-8201 La Opinión de Murcia ISSN - 1131-8198 La Opinión de Cartagena Dto. Legal MU - 347 - 1988 Difusión controlada por C.O.D.</p> | <p>Director General: Jesús Prado Sánchez</p> | <p>Directora: Paloma Reverte de Luis</p> | <p>Administrador: José Manuel Atiénzar Núñez</p> | <p>DELEGACION DE CARTAGENA</p> <p>Delegado: José A. Cerón C/ del Carmen, 59 Teléfonos: 52 55 05 - 52 55 08</p> |
| | <p>Subdirector General: Vicente Martínez Carrillo</p> | <p>Subdirector: Balduino Rodríguez Díaz</p> | <p>Administrador Adjunto: Gregorio San Bartolomé</p> | |
| <p>Adjunto a la Dirección General: Juan Francisco Sardaña Fabiani</p> | <p>Redactores Jefes: Javier Soto José Antonio Ruiz Vivo</p> | <p>Jefe de Contabilidad: Mateo del Cerro Velázquez</p> | <p>Jefe de Circulación: Guillermo Torres</p> | <p>AÑO VII - NUMERO 2.105</p> |



DUELO AUTONÓMICO ► MURCIA

Candidatos accidentales

La actual presidenta socialista y el aspirante popular a sustituirla carecen de imagen sólida entre los murcianos

I. G. MARDONES, Madrid
 "No nos merecemos esto". El lamento que los madrileños sueltan cuando repasan las candidaturas a su alcaldía se ha extendido por la comunidad murciana como su red de acequias sin agua. "¿Verdad que no, que los murcianos no nos merecemos candidaturas tan de segunda fila?", es una cuestión gastada en las tertulias callejeras, al socaire del tórrido calor que asola la capital en pleno mes de mayo.

El aire solano electoral sopla en favor del PP. En las elecciones generales y las europeas los populares desalojaron a los socialistas del puesto de cabeza que habían ostentado desde los primeros comicios democráticos sin que Ramón Luis Valcárcel hubiera hecho méritos para esa ganancia política.

Valcárcel responde al retrato robot extraído del manual del candidato facturado en la sede central del PP. Iba para alcalde, pero la falta de acuerdo entre la derecha (UCD y AP) le arrebató esa posibilidad y se quedó de cabeza de la oposición municipal. Es hijo del hombre más elegante de la capital, con calle propia en vida y presidente de la asociación de amigos de la capa en una ciudad arrebatada por el sol.

Dicen de Valcárcel que se trata de "un buen zagal", inmerso en todas las tradiciones populares de Murcia, que nada tienen que envidiar a las de la otra ciudad española pletórica de cultura agraria, Sevilla. Es sardinero en el entierro de la sardina, nazareno en las procesiones de Semana Santa, huertano en la batalla de las flores y... lo que haga falta en cualquier acontecimiento folclórico de los que tanto abundan en la capital.

Tendrá acceso a la presidencia de Murcia de carambola. La región era feudo de José Ramón Calero, abogado del Estado con el número dos de su promoción y portavoz del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso durante los liderazgos de Manuel Fraga y Antonio Hernández Mancha. Un hombre de peso,



María Antonia Martínez, la única mujer que ocupa una presidencia autonómica.

marcado por una frase alusiva al 23-F en la que reflejaba su comprensión del "estado de necesidad" que causó el intento de golpe de Estado de Tejero.

Calero se retiró a la Asamblea regional de Murcia, en la que ha ejercido la portavocía popular con "guante de seda", radical-

mente alejado de la terminología agresiva impuesta por José María Aznar desde que asumió la dirección del PP. Un revés desde una agrupación local y la pérdida de confianza de Génova lo condujeron a su alejamiento, circunstancia que dejó expedita la vía a su sucesor, Valcárcel, mu-

cho más flexible a los dictados de la actual ejecutiva popular en Madrid y a repetir en Murcia los eslóganes de esta campaña: "Todos los que están son unos corruptos".

¿No le parece extraño que Calero esté ausente de la campaña?, se le pregunta a Valcárcel. "Nadie es imprescindible. Si no viene a trabajar, tampoco se le echa en falta", contesta. Su discurso suena a frases hechas, extraídas del curso estratégico que imparten en Génova sobre propaganda electoral. Cuando desciende a lo concreto, patina a veces en cuestiones muy delicadas en Murcia. Se le escapó que una desaladora

podría fabricar 900 hectómetros cúbicos de agua dulce, el triple de la que recibe el Segura del trasvase del Tajo a lo largo de un año sin restricciones. Pero nadie pone en duda que se trata de un "buen zagal, una buena persona". Prueba de ello es su reacción a la pregunta del periodista murciano Pepe García Martínez para rematar su entrevista: "Ramón Luis, ¿llevas 300.000 pesetas para prestarme?". Valcárcel picó el anzuelo y se echó, compungido, las manos a los bolsillos.

Su adversaria y actual presidenta de la comunidad, María Antonia Martínez, ha llegado al puesto también por casualidad. El gran patrimonio electoral que acumuló el PSOE en Murcia se ha consumido en cenizas debido a las luchas internas. Ella emergió como un mal menor, un apagafuegos coyuntural que, a la postre, ha causado sorpresa, incluso entre sus adversarios, porque se ha tomado en serio el puesto.

Desde que hace dos años se hizo cargo del partido, Martínez manda en su aparato y en la región con mano firme, rodeada de un equipo fiel. Ha resultado ser una buena gestora. Ha puesto orden en las cuentas y la administración. Así lo reconocen Izquierda Unida y hasta el propio Valcárcel. Pero le falta *fuerte*, autoridad, liderazgo... No está acostumbrada a ejercerlo. Su colocación en las listas nunca había superado el quinto puesto. Ésta será la primera ocasión en que se juegue el tipo por el PSOE encabeizando una candidatura, precisamente cuando la tendencia va a la contra (107.000 votos les

sacó el PP de ventaja en las europeas). Su pretexto para no levantar la voz o ser más ardiente en el reclamo de apoyos es que no forma parte de su estilo insultar como lo hacen los populares.

"No echa gusto a *nd*, le faltan tablas", dicen quienes han seguido su trayectoria, que responde al perfil de una mujer hecha a sí misma desde la huerta, como delata su acento: abre la boca al final de las palabras en vocal.

La mayor de siete hermanos, comenzó a trabajar a los doce en la industria conservera (17.000 empleos en la comunidad) y fue chica de servicio durante más de un año. Sus libros fueron los primeros que entraron en casa de los Martínez en Molina de Segura. Con dos o tres años más de experiencia en el cargo, podría aspirar a frenar la avalancha popular que se le echa encima por causas ajenas a su gestión. Escuela tendrá en la oposición.

María Antonia Martínez

● 1953, Molina de Segura, (Murcia). Licenciada en Derecho. Secretaria General del PSOE en Murcia y miembro del Comité Federal. Diputada de la Asamblea de Murcia desde 1983. Preside el Gobierno regional desde 1993.

Ramón L. Valcárcel Siso

● 1954, Murcia. Licenciado en Filosofía y Letras. Es portavoz del PP y presidente del Grupo Municipal en el Ayuntamiento de Murcia desde 1987. Presidente del PP de Murcia, es miembro de la Junta Directiva Nacional y de la Comisión Permanente.





«Ahorrraba los cinco duros de los domingos para comprarse libros»

Recién elegida presidenta, María Antonia visitó a la una de la madrugada a su padres para llevarles un ramo de flores

A la una de la madrugada, el timbrazo levantó de la cama a Francisco Martínez Bernal y a Josefa García González. La perra se puso a ladrar. Al otro lado de la puerta -en el número 29 de la calle Millán Astray de Molina de Segura- apareció María Antonia Martínez acompañada por su marido. «Vengo a traerle a mi madre un ramo de flores». Aquella chica que ahorrraba los cinco duros de los domingos para comprarse libros de bolsillo; que estudió a golpe de becas y que ocupaba sus veranos trabajando en las fábricas de conserva, concluyó su intensa jornada del martes con una rápida y emotiva visita a sus padres.

MANUEL BUITRAGO
MURCIA

«Se sabía de viejo. Nos dijo que no comentaríamos nada, pero que estaba viendo que le ponían el toro delante», comenta Francisco Martínez al recordar las noticias que acabarían convirtiendo a su hija en la primera presidenta de un Gobierno regional. «Siempre ha tenido mucha voluntad para trabajar. Le dio por los estudios. Ella quería ser fiscal o juez, pero luego se comprometió con la política. Como a ella le gustaba, pues todos contentos. Sabrá salir adelante porque es muy trabajadora y muy honrada». El padre se atreve a dar su visión de los últimos acontecimientos y señala que Hernández Ros «fue más decidido que éste (Carlos Collado). Hay que ver la guerra que ha dado para irse».

Francisco, de 69 años, que anda algo mal de la vista y lleva marcapasos, confiesa que se emociona con facilidad. Cambió la agricultura por la metalurgia en Cremades y

Cla. «Vendí la tierra porque ví que no sacábamos los pies del plato». Los padres han recibido felicitaciones de los vecinos. «Están muy contentos, y las llamadas ni siquiera nos han dejado hacer la comida», comentan.

María Antonia, la mayor de siete hermanos, nació en la misma zona centro de Molina pero en otra calle. La madre, Josefa García, de 65 años, la enseñó de pequeña a coser. «Yo iba a un taller de costura y María Antonia y su hermana me ayudaban. A los 14 años me decía que, cuando fuera mayor, no se sacaría el carnet de conducir ni aprendería a escribir a máquina. Que tendría su secretaria y su chófer».

Estudió el bachillerato en un colegio de monjas, que abandonó algo a su pesar cuando construyeron el primer instituto en Molina de Segura. «Mis dos hijas mayores fueron las primeras en matricularse», dice con orgullo la madre, «aunque María Antonia se enfadó porque le gustaba el colegio donde estaba. Siempre decía que quería ser abogada laboralista para defender a los obreros. Sacaba buenas notas. Los profesores decían que sería una buena abogada, y ella entonces me pedía mi opinión».

El padre tercia y comenta que María Antonia «siempre ha sido muy decidida y ha tenido mucha idea para todo. En el mismo sindicato del metal, algunos se pirraban por ella cuando aparecía por el local. Allí le arreglaron los papeles para pedir la beca de estudios. Siempre ha estudiado con becas y las ha aprovechado bien. Me decían: 'Pase el sacrificio que pueda por ella, porque su zagala va a llegar lejos'».

Pesando botes de melocotón

La rápida biografía familiar ofrece otra instantánea de la Presidenta



Los padres de María Antonia miran con satisfacción la portada de 'La Verdad'. / JUAN LEAL

A FAVOR

♦ Ha sido capaz de ilusionar a la sociedad murciana con el mensaje lanzado en el debate de investidura.

♦ Se ha ganado el respaldo de los agentes sociales (sindicatos, empresarios y Universidad).

♦ Cuenta con el apoyo de su partido, que la ha arropado en su nominación.

♦ Se le considera una trabajadora enérgica y constante, con criterios propios.

♦ Conoce las interioridades de su partido y de la Administración regional.



María Antonia. / J. LEAL

Y EN CONTRA

♦ Sus obligaciones le dificultarán para preservar la intimidad familiar que pretende.

♦ Su decisión para afrontar los retos contrasta con cierta timidez ante la opinión pública.

♦ Escasas dotes oratorias para transmitir con nitidez su mensaje.

♦ Se ha convertido en el centro de atención a la espera de sus primeras decisiones.

♦ Ha expresado en privado su preocupación por conseguir un óptimo relevo presidencial.

que sus padres entresacan del recuerdo. «Nunca ha sido interesada. Los domingos le dábamos cinco duros, que ahorrraba para comprarse libros de bolsillo sobre Europa y el Mercado Común. Los tres meses de verano, durante las vacaciones, trabajaba en Prieto con su hermana. Las ponían en el peso; pesando botes de melocotón. Yo iba guardando los sobres de la paga», recuerda la madre con satisfacción. «Al final los juntábamos todos y entre las

dos sacaban 50.000 pesetas en los tres meses».

El padre ofrece otro ejemplo de la joven María Antonia, que intentó desprenderse del importe de una beca. «Quiso que me comprara una moto con su beca de estudios. Yo iba en mi bici a la huerta y no lo necesitaba. Ella insistía diciendo que no le hacía falta el dinero porque ese año ya tenía ropa. Además, montaba en bici muy bien».

Francisco marca el epílogo final

a la entrevista, superado el recelo inicial hacia los intrusos. «Yo le pido al Señor que le dé fuerzas y que haga todo lo que pueda por su Región. Cuando ha dicho que las puertas de San Esteban estarán abiertas a todo el mundo, seguro que lo hará. Es muy fiel. Durante su carrera de abogada, han querido comprarla dos veces, pero no ha tragado. Hemos tenido mucha suerte con nuestros hijos».